

# ¿Quién es discípulo?

Recursos para una Semana Bíblica  
Parroquial

Equipo  
Bíblico  
Verbo

*evd*







# ¿Quién es discípulo?

Recursos para una Semana Bíblica  
Parroquial

*evd*

Editorial Verbo Divino  
Avenida de Pamplona, 41  
31200 Estella (Navarra), España  
Tfno: 948 55 65 11  
Fax: 948 55 45 06  
[www.verbodivino.es](http://www.verbodivino.es)  
[evd@verbodivino.es](mailto:evd@verbodivino.es)

Diseño: Chapitel Comunicación

Fotocomposición: Nova Text

En la preparación de estos materiales han participado:  
Rocío G<sup>a</sup> Garcimartín y Esther Fernández Lorente

© Editorial Verbo Divino, 2012

© De la presente edición: Verbo Divino 2012

ISBN pdf: 978-84-9945-478-8

ISBN versión impresa: 978-84-9945-283-8

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita reproducir algún fragmento de esta obra ([www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com); 91 702 19 70 / 93 272 04 47).



# Índice

---

Presentación .....	5
Inauguración de la Semana Bíblica .....	8
Clausura de la Semana Bíblica .....	11
Recursos para la Semana Bíblica con adultos .....	13
Ficha 1. Serás pescador de hombres .....	14
Ficha 2. Ve y haz tú lo mismo .....	20
Ficha 3. Dadles vosotros de comer .....	26
Ficha 4. Si alguno quiere ser discípulo mío ...	32
Celebración final .....	37
Recursos para la Semana Bíblica en la catequesis ..	43
Padre Nuestro .....	44
Dichosos vosotros .....	50



# Presentación

En el año 2007, el papa Benedicto XVI decía al inaugurar la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano: «Hay que educar al pueblo en la lectura y la meditación de la Palabra: que ella se convierta en su alimento para que, por propia experiencia, vea que las palabras de Jesús son espíritu y vida... Hemos de fundamentar nuestro compromiso misionero y toda nuestra vida en la roca de la palabra de Dios» (Documento de Aparecida, n° 247).

Aunque el año 2007 puede parecer lejano, estas palabras son de perenne actualidad. Muchas personas en parroquias, comunidades, movimientos y grupos cristianos están deseosas de encontrarse con la persona de Jesucristo a través de la Sagrada Escritura. Dejamos este material en sus manos. Puede servir para encuentros catequéticos, momentos de oración personal, encuentros comunitarios con la Palabra... El objetivo es que la Biblia, leída como Palabra de Dios, se convierta en el centro de la vida y de la misión de nuestra Iglesia.

Nosotros hemos estructurado este material bajo la forma de una Semana Bíblica Parroquial.

## ¿Qué es una Semana Bíblica Parroquial?

Son cinco días en los que la parroquia ofrece una única actividad: la lectura de la Biblia como Palabra de Dios. Y ello no a partir de conferencias, que no excluimos en modo alguno, sino desde el contacto directo con los textos bíblicos. Buscamos que cada persona y cada grupo se confronten con la Palabra y descubran que Dios a través de ella, tiene algo que decirnos aquí y ahora.

## Propuesta a tres años

Tenemos un proyecto a corto plazo, que es ofrecer materiales para favorecer una Semana Bíblica Parroquial durante tres años. Hemos elegido el tema de cada año teniendo en cuenta los destinatarios y el evangelio del año litúrgico correspondiente.

- Durante el año litúrgico B se proclama en la eucaristía dominical el evangelio de Marcos. Este evangelista, desde la realidad de su comunidad cristiana, se interesa por la identidad de Jesús. Nuestra Semana Bíblica recoge distintos rostros de Jesús presentes en los cuatro evangelios.

- Durante el año litúrgico C se proclama en la eucaristía dominical el evangelio de Lucas. El tercer evangelista subraya el camino del seguimiento detrás de Jesús. Nuestra Semana Bíblica recoge distintas facetas del discipulado.
- Año litúrgico A. El evangelio de Mateo, considerado desde muy antiguo como el evangelio eclesial, recoge las características de la comunidad cristiana, sobre las que también ahondaremos en nuestra Semana Bíblica.

Ojalá este proyecto a corto plazo pueda ampliarse a medio plazo, hasta institucionalizar el mes de la Biblia; y a largo plazo, hasta hacer de la Palabra de Dios el centro de la vida y de la misión de nuestra Iglesia.

## El itinerario que proponemos

Para esta semana de encuentro con la Palabra, proponemos el itinerario que sugiere Benedicto XVI en la exhortación apostólica *Verbum Domini*: la *lectio divina*. La *lectio divina* es un método para leer la Sagrada Escritura de forma comunitaria o personal, que tiene como objetivo el encuentro con el Señor a través de su Palabra. Este itinerario, según el material que proponemos, consta de los siguientes pasos:

- *Lectura*: Leemos con atención el pasaje para captar bien lo que dice y asimilar el mensaje que quiere comunicar.
- *Meditación*: Buscamos actualizar el texto. Queremos descubrir qué dice de nosotros este pasaje, cómo nos invita a transformar nuestras actitudes, nuestra realidad.
- *Oración*: Expresamos, en forma de diálogo con Dios, lo que el pasaje nos haya sugerido. Pedimos fuerza, damos gracias...
- *Compromiso*: Formulamos aquello que el pasaje nos invita a cambiar, precisamos cómo el texto bíblico quiere transformar nuestra mirada frente a la realidad.

Cada uno de estos pasos va detallado en el material que presentamos con algunas preguntas, orientaciones y otras sugerencias para llevarlo a cabo en grupo.



## Los recursos que ofrecemos

1. Recursos para la inauguración y clausura de la Semana Bíblica.
2. Recursos para la Semana Bíblica con adultos:

Día	Tema
Lunes	Serás pescador de hombres
Martes	Ve y haz tú lo mismo
Miércoles	Dadles vosotros de comer
Jueves	Si alguno quiere ser discípulo mío
Viernes	Celebración final

Cada ficha corresponde a un encuentro, con una duración estimada de una hora, aproximadamente.

3. Recursos para la Semana Bíblica en la catequesis:

Destinatarios	Tema
Primera comunión	Padre Nuestro
Confirmación	Dichosos vosotros

# Inauguración de la Semana Bíblica

Esta propuesta ofrece pistas para la entronización, que puede quedar integrada en una celebración de la Palabra o, mejor, en la celebración eucarística del domingo anterior. De esta forma, la comunidad parroquial acoge y proclama la significación que tiene la Palabra para los creyentes y la relevancia que tendrá durante la Semana Bíblica Parroquial.

## Ambientación externa

La Palabra tiene esta semana una decoración significativa:

- Al lado del ambón, candelabros para colocar después las velas.
- Delante del ambón o cerca del mismo, cuatro imágenes con cada uno de los pasos de la *lectio divina*:
  1. **Agua que cae:**  
¿Qué dice el texto? *Lectura*
  2. **Tierra que acoge:**  
¿Qué nos dice el texto? *Reflexión*
  3. **Planta que brota:**  
¿Qué nos hace decirle a Dios? *Oración*
  4. **Semillas (fruto):**  
¿A qué nos compromete el texto? *Compromiso*

## Entronización de la Palabra

*La celebración comienza en silencio. Los participantes se ponen en pie para acoger la procesión de la Palabra, que cierra el sacerdote celebrante. La abren cuatro personas, una tras otra, que llevan en sus manos los símbolos que hemos puesto en las imágenes: agua, tierra, una planta, semillas. Les siguen dos personas con velas encendidas, otra que trae el incensario y, después, la Biblia en alto.*

*Llegados al altar, y antes de colocarla en el ambón, se presenta la Biblia a la asamblea.*

## Saludo del celebrante

Dios Padre de amor y misericordia derrama tu Palabra sobre nosotros durante esta Semana Bíblica Parroquial; empapa nuestra tierra para que podamos dar frutos de vida abundante. Te lo pedimos por Jesús, el agua viva y tu Palabra hecha carne.

📖 *Todos: Amén.*

## Monición

Hermanos, a lo largo de toda esta semana queremos que la Palabra presida nuestras vidas. Por eso, comenzamos este tiempo especial de apertura, reflexión y oración colocando la Biblia en un lugar destacado. Queremos ser conducidos por los caminos de Dios, tenemos hambre y sed, queremos oír su voz y que hable a nuestras vidas, a nuestra historia. Esta es la Palabra capaz de transformar nuestra comunidad parroquial, capaz de convertirnos en discípulos de Jesús y testigos de su mensaje de amor en medio de nuestro mundo.

### Proclamación de Is 55,1-3a.8-11

📖 *Se responde, cantando el estribillo y orando el salmo 118:*

**Estribillo:** Tu Palabra me da vida, confío en ti, Señor.  
Tu Palabra es eterna, en ella esperaré.

Enséñame, Señor, el camino de tus normas,  
para que lo siga.

Instrúyeme para que observe tu ley  
y la guarde de todo corazón.

Guíame por el camino de tus mandatos, que son mi delicia.

Inclina mi corazón hacia tus preceptos, apártalo del lucro.

Desvía mis ojos de lo vacío, dame vida con tu Palabra.

**Estribillo:** Tu Palabra me da vida...

Cúmpleme la promesa que hiciste a quienes te honran.

Guárdame de la afrenta que me aterra,  
porque tus mandamientos son buenos.

Mira cuánto anhelo tus decretos,  
dame vida con tu salvación.

Dame, Señor, tu amor, y tu salvación  
conforme a tu promesa (Sal 118,33-41).

📖 *(Mientras la asamblea canta, el sacerdote incienso la Palabra y al pueblo).*

## Oración del celebrante

Padre bueno que nos llamas al amor y a la esperanza, tú nos has regalado a Jesús, tu Hijo, para mostrarnos el camino de la Verdad. Queremos abrirnos, a lo largo de esta Semana Bíblica, a tu Palabra, acogerla, guardarla en nuestro corazón y llevarla a nuestras vidas. Que sigamos aprendiendo a descubrirte hoy y siempre en las Escrituras y a hacer de ellas alimento diario de nuestra existencia. Te lo pedimos a ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

📌 *Todos: Amén.*

### SÚPLICA ANTE LA PALABRA DE DIOS

Creemos, Señor, que tú nos hablas de muchas maneras,  
a través de la creación, de la conciencia,  
de los acontecimientos.

Creemos que tu Palabra está presente  
en los libros de la Sagrada Escritura.

Creemos que tú eres el autor principal de la Biblia,  
que hablaste por medio de los hombres  
y en lenguaje humano.

Sabemos que la interpretación de la Biblia no depende solo  
de la inteligencia y del estudio, sino, sobre todo,  
de la sencillez de corazón y de la acción del Espíritu.

Dirígenos, a la luz de tu Palabra,  
por el camino de la justicia, el amor y la fidelidad a Dios  
dentro de tu Iglesia.

Que tu Palabra, nos ayude  
a comprender mejor nuestra realidad,  
pero no permitas que la manipulemos,  
ni que la acomodemos a nuestros caprichos e ideologías.

Ayúdanos a crear ambientes de apertura  
y diálogo fraterno sobre tu Palabra.  
porque tú sigues hablando a cada uno de nosotros,  
a nuestra historia, a nuestras comunidades,  
a nuestro pueblo y a nuestra Iglesia.

# Clausura de la Semana Bíblica

Como el domingo anterior, se inicia la eucaristía con la procesión de la Palabra. Delante irá un recipiente lleno de semillas y otro lleno de agua. En un lugar bien visible tendremos varias vasijas llenas de tierra.

## Saludo del celebrante

Que el Señor Jesús, que ha iluminado con su Palabra a nuestra comunidad parroquial a lo largo de toda esta semana, esté con vosotros.

☞ *Todos:* Y con tu espíritu.

## Monición

En esta semana, hemos ido profundizando en nuestro seguimiento de Jesús de la mano de los discípulos. Hemos oído su llamada a dejar nuestras redes y seguirlo, a centrar en él nuestra mirada para descubrir al hermano necesitado, a ser como él pan que se parte y se reparte, a tener presente la cruz como camino hacia la resurrección. Sí, hemos escuchado su llamada y queremos caminar detrás de él. Los discípulos, hoy, somos nosotros que estamos aquí reunidos en su nombre y celebrando su presencia.

☞ *Se responde cantando:*

Juntos cantando la alegría  
de vernos unidos en la fe y el amor.

Juntos sintiendo en nuestras vidas  
la alegre presencia del Señor.

## Proclamación de Lc 24,36-39a.44-49

☞ *Cantamos de nuevo:*

Juntos cantando la alegría...

## Diálogo con el celebrante

Antes de acabar la Semana Bíblica, renovemos juntos nuestro compromiso cristiano de ser seguidores de Jesús y testigos de su Palabra en medio de nuestro mundo.

¿Estamos dispuestos a dejar día a día lo que nos lastra para seguir el camino del Evangelio?

▶ *Todos: Sí, estamos dispuestos con la ayuda de Dios.*

¿Estamos dispuestos a que Jesús sea el centro de nuestras vidas y, desde él, vivir la solidaridad con nuestros hermanos más necesitados?

▶ *Todos: Sí, estamos dispuestos con la ayuda de Dios.*

¿Estamos dispuestos a ser mediadores de la Palabra, alimento de vida, acogiendo la cruz como camino hacia la resurrección?

▶ *Todos: Sí, estamos dispuestos con la ayuda de Dios.*

Como signo de nuestro compromiso derramamos las semillas, fruto de la Palabra en nuestras vidas a lo largo de estos días, en esas vasijas de tierra. Queremos ser testigos de todo lo que hemos visto y oído. El Espíritu de Jesús va con nosotros, es esa agua que cae y da vida y alimento a las semillas que sembramos. Él les dará crecimiento porque la misión es suya.

▶ *Se echan las semillas en las vasijas y se vierte el agua sobre ellas.*

## Oración del celebrante

Jesús, camino, verdad y vida, que la Palabra que hemos meditado y orado a lo largo de esta semana se haga palabra encarnada en nuestra existencia y nos vaya convirtiendo en verdaderos discípulos tuyos. Que tu Espíritu acompañe nuestros pasos para que seamos tus testigos en cada una de las realidades a las que somos llamados. Te lo pedimos a ti, que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo y eres Dios por los siglos de los siglos.

▶ *Todos: Amén.*



# Recursos

para la

Semana Bíblica  
con adultos

---

# Serás pescador de hombres

(Lc 5,1-11)

## Nos disponemos

Para abrir el corazón a la Palabra necesitamos la presencia del Espíritu que ilumine nuestro ser y nos haga capaces de escuchar, comprender, acoger y dejarnos transformar en el encuentro con Jesús. Por eso pedimos con confianza:

Ven, Espíritu de Jesús,  
regálanos con el don de tu presencia,  
haznos capaces de abrir todo nuestro ser  
al encuentro con Jesús a través de su Palabra.

Que el eco de tu voz transforme nuestras vidas  
y tu aliento infinito sople en esta comunidad  
que quiere ser hoy comunidad de discípulos.

Amén.

## 1

### Lectura ¿Qué dice el texto?

El evangelista presenta la llamada de los primeros discípulos a través de un hermoso relato. Jesús entra en la vida de aquellos pescadores, los transforma y les ofrece un nuevo horizonte y una nueva misión.

#### Proclamación de Lc 5,1-11

En cierta ocasión estaba Jesús a orillas del lago de Genesaret, y la gente se apiñaba a su alrededor deseosa de escuchar la palabra de Dios. <sup>2</sup>Atracadas en la orilla, Jesús vio dos barcas cuyos pescadores habían descendido de ellas y estaban lavando las redes.

<sup>3</sup>Subió a una de las barcas y rogó a su dueño, Simón, que la apartara un poco de la orilla. Luego se sentó en la barca y desde allí estuvo enseñando a la gente.

<sup>4</sup>Cuando acabó su discurso, dijo a Simón:

– Rema lago adentro y echad las redes para pescar.

<sup>5</sup>Simón le contestó:

–Maestro, hemos pasado toda la noche trabajando y no hemos pescado nada; pero, puesto que tú lo dices, echaré las redes.

<sup>6</sup>Así lo hicieron y recogieron tal cantidad de peces que las redes estaban a punto de romperse. <sup>7</sup>Entonces, avisaron por señas a sus compañeros, que estaban en la otra barca, para que vinieran a echarles una mano. Llegaron ellos y llenaron las dos barcas, hasta el punto de que casi se hundían. <sup>8</sup>Al ver esto, Simón Pedro cayó de rodillas delante de Jesús y le dijo:

–Señor, apártate de mí, que soy un pecador.

<sup>9</sup>Y es que el temor les había invadido a él y a todos sus compañeros a la vista de la gran redada de peces que habían capturado. <sup>10</sup>Lo mismo les ocurría a Santiago y a Juan, los hijos de Zebedeo, que acompañaban a Simón en la pesca. Pero Jesús dijo a Simón:

–No tengas miedo. Desde ahora serás pescador de hombres.

<sup>11</sup>Y después de sacar las barcas a tierra, lo dejaron todo y se fueron con Jesús.

*Durante unos momentos de silencio volvemos a leer personalmente el texto. Cada persona puede señalar:*

- ➔ Con un signo de interrogación (?), la palabra, frase o acontecimiento del texto que no ha comprendido.
- ➔ Con un subrayado (—), la palabra, frase o acontecimiento que considere el mensaje central del texto.

## Para comprender mejor el texto

- Jesús está predicando la Palabra de Dios. Ve a unos pescadores trabajando en el lago y les pide colaboración: primero, es solo la barca; luego los llama para que sean «pescadores de hombres».
- La gente se agolpa en torno a Jesús para escuchar la Palabra de Dios. Ser «pescador de hombres» es continuar la misión de Jesús, por eso la llamada es por y para la misión. Los apóstoles lo irán entendiendo a lo largo del evangelio.
- Jesús se acerca al lugar donde están los discípulos. Los llama desde su vida, desde su trabajo. Primero les pide

algo: una barca; luego, solicita que se entreguen a sí mismos para la misión.

- Los discípulos son pescadores, conocen el lago de Genezaret, saben que los peces, durante el día, bajan al fondo y la pesca es casi imposible. La noche es el momento ideal para la faena. Además, llevan toda la noche bregando y no han conseguido nada. Pero Jesús les pide que vayan lago adentro y echen las redes.
  - Observemos el resultado de la pesca: sin Jesús y con Jesús. Es una enseñanza para la futura vida y misión de los discípulos.
  - El relato tiene un fuerte sentido eclesial: Jesús llama a un grupo de seguidores y les da una única misión.
- En este pasaje ocupa un lugar importante la figura de Pedro.
  - Fijémonos cómo se subraya la relación de Pedro con Jesús: Pedro llama a Jesús «Maestro» y «Señor», y luego lo adora; Jesús cambia el nombre de Simón por el de «Simón Pedro» y especifica su misión.
  - Observemos la figura de Pedro: es el guía de todos los seguidores, que pueden ver en él un tipo de su propia vocación.
  - La misión encomendada es «pescar hombres vivos». Mientras la pesca tradicional mata al pez, los llamados por Jesús tienen como misión que las personas vivan.
- Arrastrar las redes muy llenas era un peligro para una sola barca, ya que podía escorarse y hundirse, se necesitaba la ayuda de otra embarcación y, por eso, solían salir a faenar dos barcas juntas. La misión implica la comunidad desde los orígenes. Jesús llama en comunidad y para la comunidad.
  - El pasaje manifiesta que en la comunidad hay distintos servicios. Todos se necesitan y complementan.

## 2 Reflexión

### ¿Qué nos dice el texto?

Hemos visto que Jesús se acerca a unos pescadores, a su vida, su lugar, su tarea y los llama para la misión. Ellos son los

primeros en seguir a Jesús, en iniciar un proceso de seguimiento y discipulado. Hoy, a la luz de esta Palabra, podemos ahondar en nuestro proceso como seguidores del Maestro.

*Durante unos momentos de silencio volvemos a leer personalmente el texto. Cada persona puede señalar:*

→ *Con un signo de exclamación (!), la palabra, frase o acontecimiento del texto que le ha interpelado, y que quiere seguir «rumiando» en la reflexión-actualización.*

## Ayudas para reflexionar

### Si Pedro nos tomara de la mano...

- Nos conduciría a ese lugar, ese lago de Genesaret, donde tuvo el primer encuentro y se inició su historia de relación con Jesús. Nos contaría cómo ese encuentro fue el comienzo de un proceso de transformación total. Entonces no lo sabía, pero su «sí» fue el primer paso de un largo camino de opción por Jesús, de crecimiento en comunidad. Nos invitaría a volver a nuestro encuentro inicial con el Maestro y a releer nuestra historia de seguimiento.
- Nos hablaría de la confianza como eje del camino del discípulo. Nos contaría cómo tuvo que remar lago adentro, aunque estaba cansado, y tuvo que echar las redes en pleno día, aunque la lógica le decía que era absurdo. Él confió en Jesús y experimentó que lo que sin Jesús era baldío, con Él se transformaba en vida abundante. Nos preguntaría por nuestros desánimos, nuestros cansancios y desesperanzas. Luego nos invitaría a pensar si la palabra de Jesús es alimento de nuestras vidas; si ponemos en ella nuestra confianza.
- Nos recordaría que no se puede seguir a Jesucristo «por libre». Diría que estamos en la misma barca y somos un grupo de pescadores con la misma misión: ofrecer vida. Querría saber cómo va la dimensión comunitaria de nuestra fe.
- Nos invitaría a «bogar mar adentro» sin miedo, a dejar todo lo que nos lastra. Nos diría, con pasión, que Jesús sigue contando hoy con cada uno de nosotros para llevar adelante su misión: la construcción de la Nueva Humanidad, en comunidad y para la comunidad.

Puesto que tú lo dices  
echaré las redes

- ¿Qué me ayuda hoy a vivir mi proceso de seguimiento de Jesús apoyado en el Evangelio?
- ¿En qué momentos de dificultad me he apoyado en Jesús confiando en su Palabra? ¿En qué ocasiones tendría que confiar más en él?
- ¿Cómo he ido descubriendo y descubro hoy que estoy llamado a participar de la misión de Jesús, con los primeros discípulos?

## 3 Oración

### ¿Qué nos hace decirle a Dios?

La llamada de Jesús hace brotar de nuestro interior la oración. Surge la acción de gracias por tanto don, la petición humilde ante la grandeza de la misión y nuestra pobreza, la escucha silenciosa que quiere contemplar su rostro para seguir sus huellas.

*Durante unos momentos de silencio volvemos a leer personalmente el texto. Cada persona puede señalar:*

→ *Con un asterisco (\*), la palabra, frase o acontecimiento del texto sobre el que va a centrar la oración.*

### Ayudas para orar

- Déjate mirar por Jesús, siente cómo te llama por tu nombre para estar con Él. Escucha cómo te habla de tu don, de tu capacidad. Él cuenta contigo para que el don que has recibido gratis llegue a cada una de las personas de este mundo: «En adelante serás...».
- Háblale a Jesús con sencillez de tus miedos y dificultades ante la misión, de tus incapacidades e inseguridades. Pon-



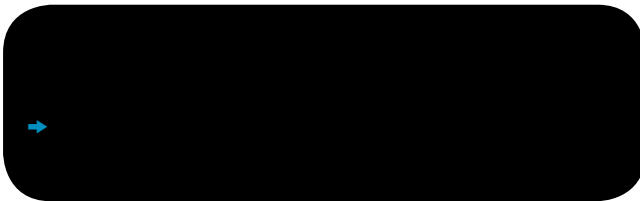
las todas en sus manos. Deja que sea Él el que te invite a echar de nuevo las redes. Descubre que, con su presencia y confiando en su palabra, la pesca puede ser abundante aunque las circunstancias sean adversas.

- Pídele ayuda para seguir construyendo la comunidad (parroquial, familiar...), háblale de las personas que la forman, mira con él, con sus ojos, a cada una de ellas. Descubre esos momentos en los que los hermanos te han ayudado a remar para que tu barca no se escore y se hunda. Agrádeclos.
- Contempla un día normal de tu vida, desde que comienza hasta que termina, siéntelo a tu lado en cada una de las pequeñas cosas que haces; descúbrelo presente en las personas con las que te encuentras; míralo esperándote en los lugares a donde vas. ¿Qué te dice? ¿Qué te pide? ¿Qué te regala? Quédate en silencio junto a él.

## 4 Compromiso

### ¿A qué nos compromete este texto?

La palabra de Dios es viva y eficaz, nos habla al corazón y transforma nuestra vida. Hoy vas en la embarcación con Simón y los demás compañeros. Jesús te dice que quiere subir a tu barca y, luego, te invita a compartir su misión. ¿A qué te compromete hoy concretamente?



*Terminamos nuestro encuentro compartiendo con el grupo el compromiso adquirido personalmente.*

🔊 *Canto final.*

Puesto que tú lo dices  
echaré las redes

# Ve y haz tú lo mismo

(Lc 10,25-37)

## Nos disponemos

En la sesión anterior reflexionamos sobre la llamada de Jesús y el camino que inicia el discípulo. Hoy queremos detenernos en la actitud que estamos invitados a mantener frente a los demás.

Conscientes de nuestra incapacidad para comprender las cosas de Dios solo por nosotros mismos, comenzamos pidiendo la luz del Espíritu Santo.

Respira en mí, Espíritu Santo,  
para que sea santo mi pensar.

Empújame, Espíritu Santo,  
para que sea santa mi actitud.

Atráeme, Espíritu Santo,  
para que ame lo que es santo.

Fortaléceme, Espíritu Santo,  
para que obre con santidad.

Protégeme, Espíritu Santo,  
para que jamás pierda lo que es santo.

(San Agustín)

# 1

## Lectura

### ¿Qué dice el texto?

El pasaje que hoy nos ocupa contiene una hermosa parábola. Escuchémosla con ojos y corazón nuevos, porque en ella Jesús enseña desde dónde y cómo debe relacionarse el discípulo con sus hermanos.

#### Proclamación de Lc 10,25-37

<sup>25</sup>Por entonces un doctor de la ley, queriendo poner a prueba a Jesús, le hizo esta pregunta:

–Maestro, ¿qué he de hacer para alcanzar la vida eterna?

<sup>26</sup>Jesús le contestó:

–¿Qué está escrito en la ley de Moisés, qué lees allí?

<sup>27</sup>Él respondió:

–Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu inteligencia. Y a tu prójimo como a ti mismo.

<sup>28</sup>Jesús le dijo:

–Has respondido correctamente. Haz eso y vivirás.

<sup>29</sup>Pero el maestro de la ley, para justificar su pregunta, insistió:

–¿Y quién es mi prójimo?

<sup>30</sup>Jesús le dijo:

–Un hombre que bajaba de Jerusalén a Jericó fue asaltado por unos ladrones, que le robaron cuanto llevaba, lo hirieron gravemente y se fueron dejándolo medio muerto. <sup>31</sup>Casualmente bajaba por aquel mismo camino un sacerdote que vio al herido, pero pasó de largo. <sup>32</sup>Y del mismo modo, un levita, al llegar a aquel lugar, vio al herido, pero también pasó de largo. <sup>33</sup>Finalmente, un samaritano que iba de camino, llegó junto al herido y, al verlo, se sintió conmovido. Se acercó a él, le vendó las heridas poniendo aceite y vino sobre ellas, lo montó en su propia cabalgadura, lo condujo a una posada próxima y cuidó de él. <sup>35</sup>Al día siguiente, antes de reanudar el viaje, el samaritano dio dos denarios al posadero y le dijo: «Cuida bien de este hombre. Si gastas más, te lo pagaré a mi vuelta». <sup>36</sup>Pues bien, ¿cuál de estos hombres te parece que fue prójimo del que cayó en manos de los ladrones?

<sup>37</sup>El maestro de la ley contestó:

–El que tuvo compasión de él.

Y Jesús le replicó:

–Pues vete y haz tú lo mismo.

*Durante unos momentos de silencio volvemos a leer personalmente el texto. Cada persona puede señalar:*

- ➔ *Con un signo de interrogación (¿?), la palabra, frase o acontecimiento del texto que no ha comprendido.*
- ➔ *Con un subrayado (\_\_\_), la palabra, frase o acontecimiento que considere el mensaje central del texto.*

## Para comprender mejor el texto

- El evangelista sitúa el pasaje «camino de Jerusalén»; una ruta más teológica que física en la que los seguidores de Jesús aprenden, tras las huellas del Maestro, a ser discípulos.
- Aborda a Jesús un maestro o doctor de la ley, llamado también escriba. Dedicaba su vida a estudiar las Escrituras y explicárselas a la gente. Ante los 613 preceptos que mandaban cumplir los rabinos para alcanzar la vida eterna, quiere saber qué piensa Jesús. Le interesa, sobre todo, la teoría.
- El Maestro Jesús inicia entonces un recorrido pedagógico en el que invita al escriba a manifestar en su comportamiento la actitud misericordiosa de Dios. Fijémonos en la parábola:
  - El centro del relato lo ocupa el hombre malherido que ha perdido sus bienes de mano de los salteadores, y su dignidad, por parte de quienes dieron un rodeo para no toparse con él.
  - Detengámonos en los gestos que realiza el samaritano hacia este hombre. El evangelista subraya que todo esto lo hace porque lleva dentro una compasión y misericordia similar a la del Padre/Madre Dios.
- La parábola se interrumpe bruscamente. La cuestión ya no es quién es mi prójimo, sino cómo hacerse prójimo de los caídos en el camino y desde dónde acercarse a ellos: desde unas entrañas compasivas como las de Dios.

## 2 Reflexión

### ¿Qué nos dice el texto?

La parábola del Buen Samaritano no ha perdido actualidad. Muchas personas esperan, en las cunetas de la vida, que otros, con las entrañas compasivas de Dios, se acerquen a ellos para levantarles y devolverles la dignidad.

*Durante unos momentos de silencio volvemos a leer personalmente el texto. Cada persona puede señalar:*

- *Con un signo de exclamación (!), la palabra, frase o acontecimiento del texto que le ha interpelado, y que quiere seguir «rumiando» en la reflexión-actualización.*

## Ayudas para reflexionar

### Si aquel escriba nos tomara hoy de la mano...

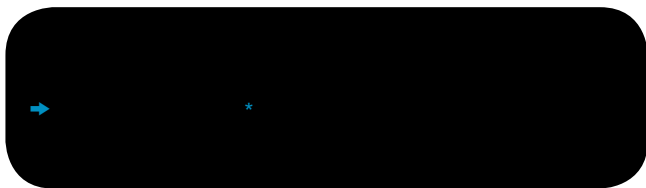
- Nos llevaría al lugar del encuentro con Jesús. Allí donde el Maestro lo atrampó, lo desestabilizó. Cuestionaría si, en medio de tantas prisas y con tareas que no pueden esperar, abrimos tiempos y momentos para hablar con Jesús, para exponerle nuestras dudas, para permitir que él provoque en nosotros un cambio de costumbres, de convicciones, de vida.
- Querría saber si ansiamos la «vida eterna» y dónde la buscamos. Porque, nos diría, que hay caminos que llevan a ninguna parte. Parecen definitivos y seguros pero merman la ilusión, provocan conflictos con los hermanos y devoran la sabiduría de mostrarse humano.
- Nos contaría de nuevo la parábola que oyó de labios de Jesús. Manteniéndonos en el ejemplo del samaritano, querría saber hacia dónde se dirige nuestra mirada (en qué personas nos fijamos, qué programas vemos...); por dónde caminan nuestros pies (dónde se detienen, qué rodeos dan...); qué uso hacemos de nuestras manos (para qué causas trabajan, qué o a quiénes acarician...).
- Por último, nos invitaría a poner el final en el pasaje. «Mira la realidad como lo hizo aquel samaritano, comprométete con lo que descubras en ella desde unas entrañas compasivas como las del Dios de Jesús».

- ¿A qué te invita el rostro de Dios que aparece en este pasaje?
- ¿Quiénes son los «prójimos» a los que te envía hoy Jesús?

# 3 Oración

## ¿Qué nos hace decirle a Dios?

Volvemos a proclamar este pasaje en clima de oración. Dirijámonos a Dios con total confianza dándole gracias, pidiendo su ayuda, implorando unas entrañas de misericordia como las del Buen Samaritano para hacernos próximos a toda persona que necesite la ayuda de un discípulo de Jesucristo.



### Ayudas para orar

- Déjate encontrar por Jesús. Plántele tus preguntas sobre la vida, preséntale las cunetas por las que has pasado, muéstrale tus heridas... Deja que el Buen Samaritano, derrame sobre ellas el aceite del consuelo y el vino de su espíritu. Permite que te levante y se preocupe de ti.
- Agradece el cuidado de Dios. Recuerda a las personas que, como el Buen Samaritano, se han preocupado por ti, te han enseñado la práctica del amor concreto, de los pequeños gestos. Percibe cómo en esos cuidados has empezado a gustar la «vida eterna».
- Suplícale que te enseñe a aproximarte a los demás, a ser «prójimo». Pídele que te ayude a implicarte, con lo que eres y tienes, en modelos de economía solidaria, en estructuras sociales más justas, para que nadie vuelva a sufrir con sistemas-bandidos que mantienen a hombres, mujeres y niños en las cunetas de la vida.
- Permanece en presencia del Señor, sin necesidad de palabras. Escucharás una vez más su llamada a implicarte, como discípulo, en favor de los más necesitados. Esta experiencia te dará la fuerza necesaria para manifestar en tu vida las entrañas compasivas de Dios. Habrás hallado la sabiduría de la «vida eterna».



# 4 Compromiso

## ¿A qué nos compromete este texto?

Siéntete inmerso en la parábola: como el levita, el sacerdote y el samaritano, vas de camino. Agudiza tu mirada y comprométete.



*Terminamos nuestro encuentro compartiendo con el grupo el compromiso final adquirido personalmente.*

*🔊 Canto final.*

Se sintió conmovido

# Dadles vosotros de comer

(Lc 9,1-2.6.10-17)

## Nos disponemos

En nuestro camino como discípulos, nos vamos descubriendo llamados e invitados a llevar adelante la misión de Jesús: proclamar el reinado de Dios en nuestro ser y con nuestro hacer. Hoy nos reconocemos especialmente enviados por el Señor para que nadie pase hambre.

Iniciamos nuestro encuentro pidiendo la luz y la fuerza del Espíritu Santo.

Espíritu Santo, ven.  
Danos un corazón que escucha  
para que podamos oír tu voz en las Escrituras.

Espíritu Santo, ven.  
Danos entrañas de misericordia, fortaleza y perseverancia  
para vivir, día a día, la proclamación del reinado de Dios.

## 1 Lectura

### ¿Qué dice el texto?

Jesús envía a los Doce a predicar el evangelio. A su vuelta, constata el hambre de la gente y da instrucciones precisas a sus discípulos para que nadie pase hambre.

#### Proclamación de Lc 9,1-2.6.10-17

<sup>1</sup>Jesús reunió a los Doce... <sup>2</sup>Los envió a anunciar el reino de Dios y a curar a los enfermos. <sup>6</sup>Ellos salieron y recorrieron todas las aldeas, anunciando por todas partes el mensaje de salvación y curando a los enfermos.

<sup>10</sup>Cuando volvieron los apóstoles, contaron a Jesús todo lo que habían hecho. Jesús se los llevó aparte, a un pueblo llamado Betsaida. <sup>11</sup>Pero la gente se dio cuenta y lo siguió. Jesús los acogió, les habló del reino de Dios y curó a los enfermos.

<sup>12</sup>Al comenzar a declinar el día los Doce se acercaron a Jesús y le dijeron:

–Despide a toda esa gente para que vayan a las aldeas y caseríos de alrededor a buscar alojamiento y comida, pues aquí estamos en despoblado.

<sup>13</sup>Jesús les contestó:

–Dadles de comer vosotros mismos.

Ellos le replicaron:

–Nosotros no tenemos más que cinco panes y dos peces, a menos que vayamos y compremos comida para toda esta gente. <sup>14</sup>Eran unos cinco mil hombres.

Jesús dijo a sus discípulos:

–Haced que se recuesten en grupos de cincuenta personas.

<sup>15</sup>Ellos siguieron sus instrucciones y toda la gente se recostó. <sup>16</sup>Luego Jesús tomó los cinco panes y los dos peces y, mirando al cielo, los bendijo, los partió y se los fue dando a sus discípulos para que los distribuyeran entre la gente. <sup>17</sup>Todos comieron hasta quedar satisfechos, y todavía se recogieron doce cestos llenos de trozos sobrantes.

*Durante unos momentos de silencio volvemos a leer personalmente el texto. Cada persona puede señalar:*

- ➔ Con un signo de interrogación (¿?), la palabra, frase o acontecimiento del texto que no ha comprendido.
- ➔ Con un subrayado (\_\_\_), la palabra, frase o acontecimiento que considere el mensaje central del texto.

## Para comprender mejor el texto

- Las palabras que resumen la misión de Jesús en Lucas son: «proclamar el reinado de Dios y curar». La curación es siempre parte de ese anuncio del reino y está supeditada a él.
  - Fijémonos: ¿A qué son enviados los discípulos? ¿Qué tarea realizan? ¿Qué hace Jesús con la gente que le ha seguido hasta Betsaida? Los discípulos son llamados y enviados a realizar la misma misión de Jesús.
- Jesús quiere que sus discípulos aprendan de él y se impliquen en la tarea de alimentar a la multitud. No pueden ser

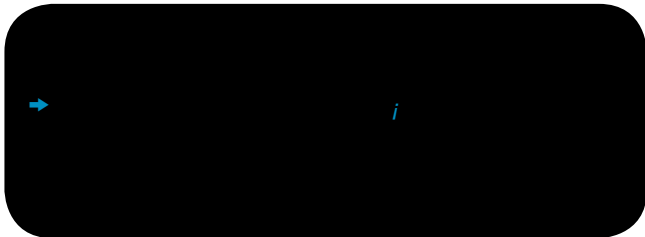
discípulos de quien es el Pan de vida si olvidan la atención a los hambrientos.

- La solución de los Doce es despedir a la gente. La de Jesús, buscar remediar el hambre. Observemos los verbos. Los discípulos proponen: despedir, que vayan... Jesús habla de: dar de comer, partir, distribuir... No se habla de multiplicar, sino de poner en común y repartir.
  - Los apóstoles solo tienen cinco panes y dos peces. Esa pequeñez con la que cuentan, pasando por Jesús, se convierte en una gran riqueza. La comida llega para saciar a todos y sobra.
  - Jesús quiere contar con sus discípulos para saciar el hambre de la gente. Toma lo que ellos tienen, lo bendice mirando al cielo y se lo da a los doce para que sean ellos quienes lo repartan entre la multitud.
- Este pasaje tiene muchas resonancias del Antiguo Testamento. Jesús es el nuevo pastor (Sal 23,5) que da de comer al nuevo pueblo, como Dios lo había hecho, por medio de Moisés, enviando el maná (Ex 16); y por medio de Eliseo (2 Re 4,42-44), que alimentó a cien personas con veinte panes. Jesús supera a todos, es el profeta por excelencia.

## 2 Reflexión

### ¿Qué nos dice el texto?

Jesús quiere que sus discípulos aprendan a entregar lo que son y lo que tienen para saciar el hambre de la gente. Esta lección resuena hoy en nosotros y nos ayuda a revisar nuestra misión como seguidores.



## Ayudas para reflexionar

### Si los Doce nos tomaran de la mano...

- Nos hablarían de los días pasados junto a Jesús y de cómo fueron entendiendo poco a poco su anuncio del reino y su entrega. Esa era la misión que ellos tenían que llevar adelante. Nos exhortarían a acercarnos al Evangelio para conocer cada vez más al Maestro y ser sus testigos en medio de nuestro mundo.
- Compartirían con nosotros su sorpresa cuando Jesús les dijo «Dadles vosotros de comer» y cómo sintieron que era muy poco lo que tenían, pero vieron cómo en las manos del Maestro se multiplicaba. Nos invitarían a reconocer nuestros cinco panes y nuestros dos peces para entregarlos, sin miedo, a Jesús al servicio del Reino.
- Nos instarían a alimentarnos del Pan de vida que es Jesús para poder hacernos, como Él, pan que se parte y se reparte. Nos recordarían que, en la eucaristía, participamos de ese misterio en comunidad y nos animarían a la vivencia profunda de cada celebración.
- Nos conducirían a ese lugar donde fueron conscientes del hambre de la gente y traerían ante nosotros a todos los hombres y mujeres que hoy pasan hambre en nuestro mundo. Nos recordarían cómo, cuando ellos quisieron despedirlos, Jesús les recordó que eran responsables de alimentarlos. Nos preguntarían qué hacemos nosotros hoy para luchar contra esta gran lacra de nuestro tiempo.

- ¿Cómo vives tú hoy el envío a anunciar el reino de Dios y a curar?
- ¿En qué momentos has descubierto que la eucaristía es alimento de tu vida cristiana?
- ¿A través de qué medios estás comprometido con los hermanos que pasan hoy hambre?

# 3 Oración

## ¿Qué nos hace decirle a Dios?

Dejemos brotar en nuestro corazón la oración humilde que acoge la misión que se nos encomienda, que agradece la confianza de Jesús y pone la vida entera en sus manos para que él la transforme.

*Durante unos momentos de silencio volvemos a leer personalmente el texto. Cada persona puede señalar:*

→ *Con un asterisco (\*), la palabra, frase o acontecimiento del texto sobre el que va a centrar la oración.*

### Ayudas para orar

- Déjate mirar por Jesús, Él está aquí; te conoce, te quiere como eres y cuenta contigo para llegar hoy a la gente. Siente su amor, su llamada, su confianza. Jesús te invita a estar a su lado, a conocerlo y compartir su vida. Quiere hacer de ti su testigo en el mundo.
- Mírate en profundidad. Sé consciente de «tus cinco panes y tus dos peces». Es lo que tienes, lo que tú eres, lo que puedes entregar. Mira las manos de Jesús extendidas hacia ti, pidiéndote que se los des. Puedes ponerte en esas manos, abandonarte en ellas y confiar.
- Pídele que sea siempre el pan que alimenta tu vida y que te transforme en pan que se pueda partir y repartir entre los hermanos, especialmente, entre aquellos que pasan más hambre. Ofrecete a compartir el dolor que Él siente ante la injusticia que lleva a la muerte de las personas por falta de alimento. Pide a Jesús que nos convierta, que nos dé valor para transformar esta realidad de desigualdad.
- Contempla, con sus ojos, tu realidad: tu casa, tu familia, tus amigos, tu trabajo... Él va contigo, eres su mediador, su testigo. ¿Qué sientes? ¿Por dónde te lleva? ¿Qué te pide?



# 4 Compromiso

## ¿A qué nos compromete el texto?

El encuentro con Jesús a través de su Palabra transforma nuestra vida. Él está con nosotros, cuenta con nosotros, nos envía. Hoy, ante la gente hambrienta me dice: «dales tú de comer». ¿A qué te compromete en concreto aquí y ahora?



*Terminamos nuestro encuentro compartiendo con el grupo el compromiso adquirido personalmente.*

*🔊 Canto final.*

# Si alguno quiere ser discípulo mío

(Lc 9,22-25)

## Nos disponemos

Como discípulos, nos hemos puesto en camino detrás de Jesús. El Señor nos ha hecho partícipes de su vida y misión. Pero la existencia cristiana, junto a su dimensión festiva y alegre, tiene otra misteriosa e inexplicable, la cruz.

Comenzamos nuestra sesión de hoy pidiendo al Espíritu Santo que nos ayude a comprender y asumir la «locura de la cruz».

Tú, Señor, nos conoces y nos buscas.  
Infúndenos de nuevo tu aliento, tu Espíritu,  
para que podamos descubrirte.

Compromete nuestra vida  
con un amor fuerte y responsable  
que no se eche atrás ante el dolor ni ante la cruz.

## 1

### Lectura

#### ¿Qué dice el texto?

Subiendo hacia Jerusalén, Jesús forma a sus discípulos en el seguimiento. Ir tras el Mesías implica tener experiencias de luz, pero también de oscuridad y dolor. El camino no será fácil, pero el triunfo está asegurado.

#### Proclamación de Lc 9,22-25

<sup>22</sup>Jesús dijo a sus discípulos:

–El Hijo del hombre tiene que sufrir mucho; va a ser rechazado por los ancianos del pueblo, por los jefes de los sacerdotes y por los maestros de la ley que le darán muerte; pero al tercer día resucitará.

<sup>23</sup>Y añadió dirigiéndose a todos:

–Si alguno quiere ser discípulo mío, deberá olvidarse de sí mismo, cargar con su cruz cada día y seguirme.

<sup>24</sup>Porque el que quiera salvar su vida la perderá, pero el que entregue su vida por mi causa, ese la salvará. <sup>25</sup>¿De qué le sirve a uno ganar el mundo entero si él se pierde o se destruye a sí mismo?

*Durante unos momentos de silencio volvemos a leer personalmente el texto. Cada persona puede señalar:*

- ➔ *Con un signo de interrogación (?), la palabra, frase o acontecimiento del texto que no ha comprendido.*
- ➔ *Con un subrayado (—), la palabra, frase o acontecimiento que considere el mensaje central del texto.*

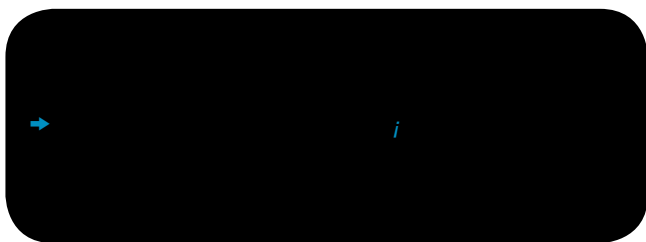
## Para comprender mejor el texto

- Observamos, en primer lugar, las dos partes en que puede dividirse este breve pasaje:
  - Jesús habla con sus discípulos del destino que le aguarda (Lc 9,22).
  - Explica a todos sus seguidores las consecuencias de ese camino (Lc 9,23-25).
- Camino de Jerusalén, Jesús dice a sus discípulos que va a «sufrir mucho». Les dice que, por fidelidad a Dios, está dispuesto a que la «cruz» entre a formar parte de su vida.
  - No busca el sufrimiento ni lo quiere, pero sabe que quien no lo acoge y lo asume, se destruye a sí mismo. Asumir el sufrimiento es aceptar con realismo y fortaleza la condición humana, en la que hay alegrías y éxitos, pero también tristezas, fracasos y limitaciones.
  - No busca el sufrimiento ni lo quiere, pero Jesús lo acepta si llega. Su mensaje ha incomodado a las autoridades políticas y religiosas, pero no va a volverse atrás; quiere ser fiel al mensaje que el Padre tiene para el mundo, aunque esta fidelidad le lleve, paradójicamente, a la muerte en cruz.
- Explica a sus discípulos que ellos deben tomar esa misma decisión: «ganarse» aceptando seguir el camino del Maestro y acogiendo la cruz, o «perderse» rechazando la misión que les ha sido encomendada.
- Llevar la cruz como Jesús, el Hijo del hombre, el Siervo, el Maestro sufriente, implica una promesa de vida. Cristo, el Señor, resucitó al tercer día y nosotros resucitaremos con Él. El árbol de la cruz, que parece presentarse a los ojos del mundo como una maldición se convierte, misteriosamente, en árbol de vida.

## 2 Reflexión

### ¿Qué nos dice el texto?

Las palabras de Jesús camino de Jerusalén no son cosa del pasado. Cada uno de nosotros estamos llamados a responder hoy a las enseñanzas del Maestro. Es algo muy serio porque está en juego «ganar» o «perder» la vida.



### Ayudas para reflexionar

Si uno de aquellos primeros seguidores de Jesús nos tomara hoy de la mano...

- Nos diría que Jesús sufrió mucho, y nos remitiría al relato de la Pasión. Aclararía que Dios no quiere el sufrimiento, y que nos ha dado la inteligencia para que evitemos todo lo que lo ocasiona. Nos pediría que, cuando llega el dolor, nos apoyemos unos a otros y nos ayudemos a descubrir la presencia consoladora de Dios en toda noche.
- Querría saber si reflexionamos alguna vez sobre el sufrimiento, el dolor, la «cruz», y cuáles son los sentimientos y las convicciones que acompañan esta reflexión. Nos recordaría que ante el dolor Jesús sudó sangre, pero que en ningún momento perdió la confianza en su Padre Dios.
- Recordaría que «negarse a sí mismo» nada tiene que ver con el victimismo ni con el masoquismo. Negarse a sí mismo, diría, es dejar que Dios tome las riendas de nuestra vida; negarse a sí mismo es vivir alerta a todo lo que no es coherente con el seguimiento, disponiéndonos a rechazarlo.

- Nos invitaría a reflexionar sobre la paradoja del «ganarse» y del «perderse». Contaría que la ganancia está en olvidar los propios caprichos y ambiciones para permitir que otros vivan con dignidad y participar así en la misma vida del Maestro y Señor. Con el rostro iluminado por la emoción, nos diría que este perderse para ganarse es el camino de la auténtica alegría.

- ¿Qué significa que el sufrimiento puede purificar la fe? ¿Estás de acuerdo con esta afirmación? Razonemos nuestra respuesta.
- ¿Cómo nos ayudamos unos a otros a llevar las «cruces» (ya sean las que nos impone la vida o las que nos sobrevienen por ser seguidores de Jesucristo)?

## 3 Oración

### ¿Qué nos hace decirle a Dios?

Seguir a Jesús aceptando las cruces que puedan sobrevenirnos por ser sus discípulos no es fácil. Necesitamos su fuerza y su ayuda. Elevamos nuestra oración poniendo en ella todo aquello que este pasaje nos haya sugerido.



### Ayudas para orar

- Colócate ante Jesús, el Maestro y Señor. Mírale crucificado «por nosotros». Mantiene los brazos abiertos para que en ellos quepan todos los que ansiamos la vida. Háblale de tus cruces, de cómo las llevas, de hacia dónde te llevan.

Sufrir mucho, le darán muerte  
al tercer día resucitará

- Escucha al Maestro: «Quien quiera salvar su vida...». Dile que estás preocupado por ti mismo, por tu felicidad, pero que estás dispuesto a dejar todo sueño que contradiga los valores del Evangelio, toda aspiración que no favorezca la vida.
- Pon atención a sus palabras: «El que entregue su vida por mí...». Pídele que vuelva a enamorarte, que te empape de lealtad hacia su persona y hacia el Evangelio. Él te mostrará que «entregarse» es darse sin reservas; te llevará hasta los crucificados de la historia, hasta las causas aparentemente perdidas en las que debes implicarte por amor. Alaba, suplica, agradece.
- Contempla al Señor resucitado. Escucha, una vez más, su palabra: «Sígueme». Esta experiencia te dará la generosidad y la valentía necesarias para comprometerte, como el Maestro, y «salvar la vida».

# 4

## Compromiso

### ¿A qué nos comprometemos con el texto?

Jesucristo, maestro y Señor crucificado y resucitado, está a nuestro lado en el camino del seguimiento. Como discípulos, estamos llamados a comprometernos con su persona y su misión.

*Durante unos momentos de silencio releemos el texto bíblico. Con la luz que nos ha ofrecido su mensaje, la reflexión compartida y la oración:*

→ *Coloco una palabra o frase al margen del texto y así formulo el compromiso que quiero adquirir.*

*Terminamos nuestro encuentro compartiendo con el grupo el compromiso final adquirido personalmente.*

🔊 *Canto final.*

# Celebración final

---

# Celebración final

## ¡Cómo ardía nuestro corazón!

Durante esta Semana Bíblica, Jesús ha acompañado nuestro caminar como discípulos. Hoy queremos celebrar su presencia entre nosotros; queremos decirle, una vez más, que ponga fuego en nuestro corazón y luz en nuestros ojos para que anunciemos con coherencia el Evangelio.

Saludamos cantando al Señor que está con nosotros y que se hace presente cada vez que dos o más se reúnen en su nombre.

🔊 *Cantamos.*

Cantando la alegría de vivir,  
lleguemos a la casa del Señor.  
Marchando todos juntos como hermanos,  
andemos los caminos hacia Dios.

Venid, entremos todos dando gracias,  
venid, cantemos todos al Señor,  
Gritemos a la roca que nos salva,  
cantemos la alabanza a nuestro Dios.

(C. Gabaráin)

---

## Se puso a caminar a su lado

Hemos comprobado durante la Semana Bíblica que el evangelista Lucas presenta el discipulado como un camino que se realiza detrás de Jesús. En ese camino, el Maestro va abriendo los ojos a sus discípulos y mostrándoles lo que significa seguirle.

Al final de su evangelio Lucas ofrece, en un pasaje precioso, esta misma dinámica del discipulado que es acompañado y guiado en todo momento por el Señor resucitado. Es el relato de los discípulos de Emaús, que tomamos en esta celebración conclusiva de la Semana Bíblica.



## Proclamación de Lc 24,13-24

▶ *Cantamos.*

Andando por el camino, te tropezamos, Señor,  
te hiciste el encontradizo, nos diste conversación,  
tenían tus palabras fuerza de vida y amor,  
ponían esperanza y fuego en el corazón.

Te conocimos, Señor, al partir el pan,  
Tú nos conoces, Señor, al partir el pan. *(bis)*

Andando por los caminos te tropezamos, Señor,  
en todos los peregrinos que necesitan amor;  
esclavos y oprimidos que buscan la libertad,  
hambrientos, desvalidos, a quienes damos el pan.

▶ *Hagamos silencio para interiorizar la Palabra.*

**Lector 1:** Jesús se puso a caminar al lado de los discípulos.  
¿Somos conscientes de que Jesús camina junto a nosotros? ¿Dónde y cómo lo percibimos?

**Lector 2:** El Resucitado se interesa por las preocupaciones de aquellos caminantes. Inicia el diálogo y escucha. Permite que los discípulos se desahoguen, que expresen su desaliento. ¿Cómo acompañamos a otros en el camino de la vida? ¿Cómo favorecemos el diálogo, la escucha y orientamos a la esperanza?

▶ *Todos.*

Quédate con nosotros, Señor,  
acompañanos aunque no siempre podamos reconocerte.  
Quédate, porque en torno a nosotros  
se van haciendo más densas las sombras y tú eres la Luz;  
en nuestros corazones se insinúa la desesperanza  
y tú los haces arder con la certeza de la Pascua.

(Benedicto XVI, D.A., 551)

## Les explicó las Escrituras

Aquellos dos discípulos están ciegos, se muestran incapaces de «ver». Ante la dificultad se han vuelto «lentos para comprender». No entienden que el proyecto de Dios, que es dar la vida a todos, comenzó a revelarse en la creación y ha alcanzado su punto culminante en Jesucristo. El Señor les enseña a leer las Escrituras desde lo que constituye su centro, la fe en el Resucitado.

## Proclamación de Lc 24,25-27

▷ *Cantamos.*

Tu Palabra me da vida,  
confío en ti, Señor.  
Tu Palabra es eterna,  
en ella esperaré.

Este es mi consuelo en la tristeza,  
sentir que tu Palabra me da vida.  
Por las noches me acuerdo de tu nombre,  
recorriendo tu camino dame vida.

(J. A. Espinosa)

▷ *Hagamos silencio para interiorizar la Palabra.*

**Lector 1:** A veces los discípulos de Jesús no podemos «ver». ¿Qué nos ciega en el discipulado (el poder, el tener, el aparentar...)? ¿Qué realidades nos «abren los ojos» y nos ayudan a mirar con fe y esperanza?

**Lector 2:** Jesús les explica los pasajes de las Escrituras que se referían a él mismo. ¿Qué podemos hacer para conocer mejor la Biblia y leerla como Palabra de Dios?

▷ *Todos.*

Señor, abre mis ojos y mis oídos a tu Palabra.  
Conviértenos con la Luz de tu Palabra,  
enséñanos con la Verdad de tu Palabra,  
consuélanos con la Alegría de tu Palabra,  
sosténenos con la Firmeza de tu Palabra.

## Tomó el pan, dio gracias, lo partió y se lo dio

El Señor se ha hecho peregrino para acompañar a sus discípulos en el camino de la vida, les ha mostrado que las Escrituras hablan de él y que la fe en su resurrección es la clave para leerlas correctamente. Alimentados con la Palabra, los nutre también con el Pan de vida para que nunca más desfallezcan en el camino del seguimiento.

## Proclamación de Lc 24,28-31

▷ *Cantamos.*

Quédate junto a nosotros  
que la tarde está cayendo,

pues sin Ti a nuestro lado  
nada hay justo, nada hay bueno.

Buen amigo, quédate junto a nuestro lado,  
pues el día ya sin luces se ha quedado;  
con nosotros quédate para cenar,  
y comparte mi mesa, y comparte mi pan.

Tus palabras fueron luz de mi espera,  
y nos diste una fe más verdadera;  
al sentarnos junto a Ti para cenar,  
conocimos quién eras, al partiros el pan.

(E. V. Mateu)

▶ *Hagamos silencio para interiorizar la Palabra.*

**Lector 1:** Quédate con nosotros. ¿A qué personas invitamos a nuestra casa, a nuestra mesa? ¿Son las mismas a las que invitaría Jesús?

**Lector 2:** Lo reconocieron al partir el pan. ¿Es la eucaristía alimento en nuestra vida como discípulos? ¿Qué podemos hacer para vivirla mejor?

▶ *Todos.*

Has aceptado, Señor, no abandonarnos al declinar el día,  
nos has devuelto el ánimo  
y has hecho renacer en nosotros el gozo,  
has compartido nuestro techo y nos has repartido el pan.  
Tu cuerpo es el pan que nos reúne,  
y tu sangre es el vino de nuestra fiesta.

Quédate con nosotros,  
acompañanos en el camino de la vida  
para que nosotros podamos acompañar  
a los que tienen miedo, a los que viven sin esperanzas.

## Contaron lo que les había sucedido

Los discípulos de Emaús están convencidos de que el Mesías ha caminado con ellos, les ha explicado las Escrituras y partido el pan. Les urge volver a Jerusalén y contar a la comunidad su experiencia y la alegría de ser discípulos del Señor resucitado.

## Proclamación de Lc 24,32-35

▶ *Cantamos.*

El Señor nuestro Dios resucitó,  
aleluia, aleluia, aleluia.

En la mañana de Resurrección  
vivimos la esperanza de un futuro mejor.  
Ser testigos del Señor exige cambiar,  
exige luchar, luchar por un mundo de justicia y paz.

(C. Erdozáin)

▶ *Hagamos silencio para interiorizar la Palabra.*

**Lector 1:** Escucharon el testimonio de los apóstoles. ¿Cómo intento avanzar en mi conocimiento de la fe (lecturas, catequesis, grupos de adultos...)?

**Lector 2:** Contaron su experiencia a la comunidad. ¿Comparto mi experiencia de fe en comunidad? ¿Cómo doy testimonio del Resucitado en mi vida cotidiana?

▶ *Dejamos unos momentos de silencio para compartir una alabanza, acción de gracias, súplica, etc., según lo que nos haya sugerido esta celebración.*

Nuestra celebración ha terminado. Sabemos que el Resucitado nos precede y acompaña en el camino de la vida, nos explica las Escrituras, parte para nosotros el pan y nos envía a la comunidad. Como discípulos, estamos llamados a caminar, acompañados por Jesucristo, junto a nuestros hermanos, con la misión de anunciarles el reinado de Dios y su justicia. Vayamos en paz y con alegría.

▶ *Terminamos cantando.*

Aleluya, Aleluya, Aleluya,  
Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Porque Cristo nuestro hermano,  
ha resucitado, María alégrate. *(bis)*

(C. Gabaráin)

Recursos

para la

Semana Bíblica

en la

catequesis

# Padre nuestro

## Objetivo del encuentro

Comprender, de forma sencilla, la oración que Jesús dejó a sus seguidores: el Padrenuestro.

## Desarrollo del encuentro

### 1

#### Partir de la vida

- Dice Rosa: Cuando me enfado con mis amigas, se lo cuento a mi madre. Ella me comprende y me ayuda.
- Dice Javier: Cuando estoy triste, me siento con mi abuelo y hablamos. Me da buenos consejos y sabe hacerme sonreír.
- Dice Fany: Yo cuento mis problemas a mis padres, a mis amigas. Y también se los cuento a Jesús, para que me ayude a ser como Él.
  - Leer y comentar con los niños y niñas estos testimonios. Luego, el catequista les puede preguntar con qué personas hablan cada día, a quiénes le cuentan lo que hacen en la escuela, si tienen algún problema, si necesitan algo...

### 2

#### Leer la Biblia

Jesús habló con sus padres, María y José, y también con sus amigos. Pero se dirigió de manera especial al Padre del cielo, porque lo quería mucho y deseaba hacer lo que Él le pedía.

#### Proclamación de Lc 11,1-4

Una vez estaba Jesús orando en cierto lugar. Cuando terminó de orar, uno de sus discípulos le dijo:

–Señor, enséñanos a orar, como Juan enseñó a sus discípulos.

Jesús les dijo:

–Cuando oréis, decid:  
 Padre, santificado sea tu nombre.  
 Venga tu reino.  
 danos cada día el pan que necesitamos  
 y perdónanos nuestros pecados como también noso-  
 tros perdonamos a quienes nos hacen mal.  
 Y no permitas que nos apartemos de ti.

## ■ Comprender y trabajar el pasaje bíblico

- Proponemos una dinámica que enseñe a los niños el significado de la oración del Padrenuestro, que todos saben de memoria, pero que muchos no entienden.
  - ➔ 1. Se divide a los niños en dos grupos, que corresponden a las dos partes de que consta el Padrenuestro. Es aconsejable que haya dos catequistas: uno para entregar las pruebas de la primera parte del padrenuestro y otro para entregar las de la segunda parte. Se les explica el juego.
  - ➔ 2. Cada grupo debe realizar todas las pruebas, siguiendo el orden indicado en su hoja de ruta (el «lugar» indica dónde tienen que buscar las pruebas). Al terminar cada prueba, se les entregará una frase del Padrenuestro y una cartulina con su significado, que deberán guardar y aprender cuando hayan acabado todas las pruebas.
  - ➔ 3. Finalizadas las pruebas, montan el Padrenuestro y su explicación. Gana no el equipo que haya acabado primero, sino el que mejor responda al significado de cada frase del Padrenuestro. Puede haber empate. Prever algún premio final.

## Hoja de ruta

Lugar	Grupo 1	Lugar	Grupo 2
Despacho	Prueba 1	Puerta baños	Prueba 5
Sala 1	Prueba 2	Hall	Prueba 6
Sala 2	Prueba 3	Capilla	Prueba 7
Puerta calle	Prueba 4	Iglesia	Prueba 8
Puerta baños	Prueba 5	Despacho	Prueba 1
Hall	Prueba 6	Sala 1	Prueba 2
Capilla	Prueba 7	Sala 2	Prueba 3
Iglesia	Prueba 8	Puerta calle	Prueba 4

## Pruebas

### ■ Prueba 1: Padre nuestro, que estás en el cielo...

- Decir Padre nuestro del cielo significa que tenemos un Dios que es Padre, que nos cuida y nos quiere mucho. Significa también que todos somos hermanos y debemos cuidarnos unos a otros.
- *Buscad en el Nuevo Testamento el pasaje donde Jesús nos enseñó esta bonita oración: Lc 11,2-4. Cuando la tengáis, leedla ante el catequista.*

### ■ Prueba 2: ...santificado sea tu nombre...

- *Santificado* significa «digno de respeto», es decir, que debemos alabarlo por su grandeza y darle gracias por todo lo que nos ha dado: una familia, los amigos, la naturaleza, etc.
- *Buscad en la Biblia: ¿Cuál es el primer libro del Nuevo Testamento? ¿Y el último? Decídselo a la catequista.*

### ■ Prueba 3: ...venga a nosotros tu reino...

- Jesús nos habló de lo que Dios quiere: un mundo nuevo donde no haya guerras, ni sufrimiento, donde todos fuéramos felices. Nos pidió que pusiéramos de nuestra parte para que, con su ayuda, fuéramos construyendo este reino de amor y de paz.
- *Pensad en dos cosas que podemos hacer para que este mundo nuevo, el reino de Dios, se empiece a hacer realidad. Escribidlas en un papel y dádselo a la catequista.*

### ■ Prueba 4: ...hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo.

- Con esta frase estamos diciendo a Dios que confiamos en él, y que nos comprometemos a hacer su voluntad, es decir, a amarnos los unos a los otros como Él nos ama.
- *En esta sopa de letras, están los nombres de los siete sacramentos escritos hacia adelante, hacia atrás, hacia arriba o hacia abajo. Al tachar esos nombres, en las letras que quedan descubriréis la oración que nos enseñó Jesús para dirigirnos al Padre Dios.*



M	A	T	R	I	M	O	N	I	O
P	A	D	R	E	N	U	O	E	S
T	B	R	O	Q	U	E	I	E	S
S	A	C	E	R	D	O	C	I	O
T	U	A	S	N	E	N	A	E	L
C	T	I	E	O	L	O	M	S	A
N	I	T	I	D	F	I	R	C	A
D	S	O	S	R	E	A	I	T	U
N	M	O	M	E	B	R	F	E	V
E	O	N	G	P	A	A	N	N	O
S	O	T	U	N	C	I	O	N	R
A	I	T	S	I	R	A	C	U	E
O	S	T	U	R	E	I	N	O	...

■ **Prueba 5:** Danos hoy nuestro pan de cada día...

- Con esta frase, pedimos a Dios que nos dé cada día lo que necesitamos: que a nadie le falte comida, que todos tengamos el cariño de los demás, la atención de los profesores...
- *Buscad en el Nuevo Testamento esta cita: Mc 8,1-8. Veréis cómo Jesús da de comer a mucha gente. Después de leer el pasaje, contádselo a la catequista.*

■ **Prueba 6:** ...perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden...

- Dios nos quiere tanto que es incapaz de enfadarse para siempre, y nos perdona todo. Nos pide que nosotros hagamos eso mismo con los demás, que perdonemos de corazón al que nos insulta, que no guardemos rencor.
- *Representad ante la catequista lo que dice la frase del Padre nuestro. Imaginad, para ello, alguna situación de la vida diaria.*

■ **Prueba 7:** ...no nos dejes caer en la tentación...

- Le pedimos a Dios que nos dé fuerza para rechazar toda tentación, que no caigamos en todo aquello que nos aleja de él y nos hace daño a nosotros y a los demás: que no nos dejemos llevar por la comodidad, por las rabetas...

- *Buscad Mt 4,1-11. El evangelista cuenta en este relato que Jesús fue tentado, pero no cayó en la tentación. Contad al catequista una de las tentaciones de Jesús y cómo la superó.*

■ **Prueba 8:** ...y libranos del mal.

- Pedimos a Dios que nos libre de todo mal: de las guerras, del hambre, del odio, de la falta de trabajo, de la falta de una casa donde vivir...
- *Busca en la Biblia que te ofrece tu catequista: ¿Cuál es el primer libro del Antiguo Testamento? ¿Y el último del Antiguo Testamento?*

- **Final:** Una vez que el grupo haya realizado las ocho pruebas, debe reunirse y «componer» el Padrenuestro, junto a su explicación, con los materiales entregados en cada prueba. Una vez que hayan comprendido cada una de las alabanzas y peticiones, habrán terminado el juego. Entonces la catequista puede dialogar con ellos y preguntarles sobre su significado.

# 3

## Orar con el texto

El catequista invitará a los niños a sentarse en el suelo formando un círculo. Podemos comenzar la celebración con una canción conocida por todos (Alabaré... Yo tengo un amigo que me ama... Tomado de la mano con Jesús... Dios está aquí..., etc.). Seguidamente, el catequista invita a los niños y niñas a que hablen con Jesús.

■ **Catequista**

- El Padrenuestro nos invita a santificar el nombre del Padre Dios. Le damos gracias ahora por todo lo bueno que nos da. ¿Por qué queremos darle gracias?

🔊 *Se espera que algunos niños expresen espontáneamente algún motivo de gratitud al Padre. Después de cada uno, el catequista invita a responder juntos: Padre, venga tu reino.*

### ■ Catequista

- El Padrenuestro nos invita a pedir por nuestras necesidades. ¿Qué queremos pedirle hoy al Padre?

🔊 *Se espera a que los niños expresen espontáneamente alguna petición al Padre. Después de cada una, el catequista invita a responder juntos: Padre, hágase tu voluntad.*

### ■ Catequista

- El Padrenuestro nos enseña a pedir al Padre bueno que nos proteja y nos libre de todo mal. ¿De qué males queremos que nos proteja el Padre?

🔊 *Se espera que los niños expresen espontáneamente algún mal del que queremos ser protegidos. Después de cada intervención, el catequista invita a responder juntos: Padre, líbranos del mal.*

## 4 Comprometernos

Después de la oración, cada niño elige una frase del Padrenuestro y, desde ella, algún compromiso concreto que puede adoptar. Lo ponemos en común en el grupo de catequesis.

Virgen María,  
queremos conocer mejor a Jesús.  
Enséñanos a hablar con Dios  
como le enseñaste a tu hijo.  
Ayúdanos a preocuparnos por los demás  
como lo hizo Jesús.

Virgen María,  
quiero pedirte que me ayudes.  
Que no se me olvide cada día  
dedicar un rato  
a hablar con el Padre Dios  
como lo hacía Jesús.

Perdónanos  
Nosotros perdonamos

# «Dichosos vosotros, los pobres...»

## Objetivo del encuentro

Acercarnos al mensaje fundamental de Jesús: el reino de Dios y descubrir cómo el Maestro quiere que sus discípulos hagan de esta Buena Noticia el centro de su vida y su misión.

## Desarrollo del encuentro

### 1

#### Partir de la vida

##### ■ Testimonio

¡Me parece increíble! Hace un par de meses, los profes nos llevaron a conocer una barrida de las afueras. ¡Qué pasada! Había un montón de familias viviendo en chabolas de lata y de cartones. Encontramos muchos niños en las calles. Vimos que no tenían nada para jugar y no podían estudiar porque también les faltaban libros. Entonces, se nos ocurrió traer al cole juguetes de los que teníamos por casa y libros que ya no utilizábamos. Los pusimos en común para llevárselos. Aún fue mejor, decidimos ir nosotros un día al mes para jugar un rato con ellos y leer algún cuento. Ha sido estupendo. Esos niños están más contentos y nosotros también. O eso creía yo, porque hoy, en el recreo, los cinco chicos que mejor visten y que no han querido participar del proyecto aunque tienen bastante dinero, han empezado a meterse con mi grupo y a decir a los demás que nos creemos más que nadie y que, sin embargo, vamos a jugar a la barriada porque ningún compañero del cole quiere estar con nosotros. ¡Es el colmo! ¡Me parece increíble!

- Comentar en el grupo este testimonio. Podemos seguir estas pautas para el diálogo:
  - ➔ La pobreza de la gente, especialmente de los niños, toca el corazón de un grupo de adolescentes y deciden tomar partido y colaborar compartiendo tiempo y bienes.

- Los jóvenes que comparten son más felices.
- El grupo solidario sufre las críticas de otros compañeros.
- Los chicos que no quieren ser solidarios necesitan justificarse descalificando a sus compañeros.

### ■ Dinámica experiencial

Acudimos a una ONG cercana o en la misma parroquia y les pedimos que nos hablen de algún proyecto de trabajo con gente necesitada, preferentemente niños o jóvenes, que están llevando adelante (si no tenemos la posibilidad, podemos buscar esta información en internet).

a) Preparamos con los adolescentes un guión con las preguntas que van a hacer para conocer un proyecto concreto de intervención solidaria:

- ¿Qué situación viven las personas con las que están colaborando?
- ¿En qué consiste el proyecto que están desarrollando? ¿Qué pretenden conseguir con él?
- ¿Quién lo lleva a cabo? ¿Con qué medios? ¿De dónde obtienen los recursos?

b) Buscamos información sobre el país o la ciudad donde se desarrolla el proyecto. Conseguimos, también, si puede ser, imágenes.

c) Elaboramos un mural de presentación con la información y las imágenes que tenemos.

d) Compartimos con la comunidad parroquial nuestra experiencia en una celebración apoyándonos en el mural que puede quedar expuesto.

## 2 Leer la Biblia

### ■ Proclamación de Lc 6,17-26

Podemos haber entregado, previamente, a los adolescentes una copia del texto para que lo lean cada uno en silencio y subrayen las ideas que más llaman su atención y aquellas que no logran entender. Sería bueno poner en común lo subrayado para partir de su realidad.

## ■ Comprender y trabajar el texto bíblico

- El catequista dialoga con los adolescentes sobre el mensaje de las bienaventuranzas de Jesús.

- ➔ Fijaos primero en Jesús, ¿a quién mira cuando comienza a hablar?
- ➔ Fijaos después en el grupo de gente que escucha el discurso de Jesús y a los que Él se dirige diciendo «vosotros»: ¿Quiénes son? ¿Para qué han venido? ¿Qué hacen?

Ante la necesidad de la muchedumbre, Jesús mira a sus discípulos cuando comienza a hablar. Los seguidores de Jesús saben que este discurso es una enseñanza fundamental para ellos al mismo tiempo que una palabra de esperanza para todos.

- ➔ Mirad el discurso que Jesús proclama:

El fragmento tiene dos partes claras. ¿Cuáles? ¿A quiénes llama Jesús dichosos? ¿Por qué? ¿De quiénes se queja? ¿Por qué?

La proclamación del reino es el centro de la vida de Jesús. Este reinado del Padre es una oferta gratuita de vida, justicia, solidaridad y amor para todos, especialmente para los más pobres. Los seres humanos tenemos que acoger esta oferta real y contribuir a su desarrollo.

Hay diferentes tiempos verbales. Localizadlos.

La primera bienaventuranza y la primera lamentación están en presente. El reino de Dios ha llegado con Jesús y sus seguidores, que se ocupan de los pobres y de su causa. Es buena noticia ya. Las demás afirmaciones están en futuro, este reino que empieza ya irá creciendo día a día hasta alcanzar su plenitud en el encuentro definitivo con Dios.

- Para actualizar el mensaje de este texto, podemos emplear las siguientes dinámicas:

Volvemos a retomar el testimonio inicial del tema y lo relacionamos con la actualidad del relato bíblico que hemos proclamado.

Nos introducimos nosotros en el relato:

Materiales para cada participante: cuatro tarjetas de cartulina de colores y pegamento.

Materiales comunes: un trozo grande de papel continuo en cuyo centro hemos escrito «reino de Dios» y

en distintos puntos: «pobreza», «hambre», «llanto» y «persecución».

- Cada participante escribe en las cuatro tarjetas:
  - a) Su principal cualidad.
  - b) Alguna cosa material que tiene, le gusta y podría compartir.
  - c) Algo que le dan los demás y le hace ser más feliz.
  - d) Una palabra de ánimo que le ayuda a seguir caminando.
- Ponemos el papel continuo en la pared. En la medida que cada joven se sienta invitado a acoger el reino de Dios y colaborar en su construcción, se levanta y pega cada una de sus tarjetas en uno de los puntos: pobreza, llanto...
- Durante unos momentos, todos los participantes miran el mural del reino que juntos han construido.

## 3 Orar con el texto

Colocamos en el centro una imagen de Jesús y, al lado, un papel grande donde pone «discípulos». Podemos poner debajo nuestro mural del reino.

- Proclamación pausada de algunos pasajes que hablen de compromiso por el reino.

Amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que os odian.

Al que te hiera en una mejilla, ofrécele también la otra.

A quien te quite el manto, no le niegues la túnica. Da a quien te pida, y a quien te quite lo tuyo no se lo reclames.

Tratad a los demás como queréis que ellos os traten a vosotros.

Sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso (cf. Lc 6,27-38).

- El catequista toma unas tarjetas en las que está escrito el nombre de cada confirmando. Lo va leyendo en

voz alta. El joven se levanta y pega la tarjeta con su nombre en el papel donde pone discípulos aceptando colaborar con Jesús en la construcción del reino de Dios.

- Invitación a la oración. Acogemos la oferta de Jesús, el reino de Dios. Agradecemos su invitación a ser sus discípulos, colaborando con él en ser Buena Noticia para todos y pedimos su fuerza y su presencia para poder llevar adelante esta obra.

Dios de amor y misericordia,  
en nuestro mundo hay muchas personas  
que viven en la pobreza, que pasan hambre,  
que lloran  
o son perseguidas e insultadas  
por ocuparse de los más necesitados.  
Padre, tus hijos más pequeños  
esperan la llegada de tu reino  
y tú esperas, también,  
que nosotros nos comprometamos  
para que el alimento, la alegría, la esperanza  
y las palabras de verdad y aliento  
lleguen a los hermanos que sufren.  
Cuenta con nosotros, Padre,  
aquí tienes nuestras manos.  
Pero danos la fuerza de tu Espíritu  
para ser valientes, como Jesús lo fue,  
y como lo fueron los primeros discípulos.

# 4

## Comprometernos

Cada uno de los participantes se acerca al mural y elige la tarjeta donde está escrita esa actitud que quiere fomentar durante la semana para colaborar con Jesús en la obra del reino de Dios.



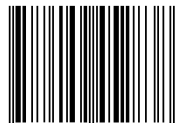


Discípulo es aquella persona que se ha encontrado con Jesús y comienza, decidido, a seguir sus huellas. Buscando este objetivo, la presente Semana Bíblica Parroquial pretende ayudarnos a reflexionar sobre el proceso del discipulado a partir de diferentes pasajes evangélicos. Ofrece recursos prácticos para encuentros con adultos, con niños y con jóvenes.

*evd*

[www.verbodivino.es](http://www.verbodivino.es)

ISBN 978-84-9945-283-8



9 788499 452838